

**RECIBIDO: 30.01.13**  
**ACEPTADO: 01.03.13**

**INCIDENCIA DE LA ARQUITECTURA PATRIMONIAL EN LA  
FORMACIÓN DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD**

**HERITAGE ARCHITECTURE INCIDENCE IN  
IMAGE FORMATION OF THE CITY**

**INCIDENZA DELL'ARCHITETTURA PATRIMONIALE  
NELLA FORMAZIONE DELL'IMMAGINE DELLA CITTÀ**

**Raymundo Portillo<sup>1</sup> Lizyllen Fernández Nava<sup>2</sup> María Cristina Useche<sup>3</sup>**

[rayportillo@gmail.com](mailto:rayportillo@gmail.com)

Universidad del Zulia - Venezuela

**RESUMEN**

El presente trabajo se centra en determinar la incidencia de la arquitectura patrimonial en la formación de la imagen de la ciudad de Maracaibo. La imagen urbana es la suma de creencias, impresiones y percepciones que una persona o grupo tienen de la ciudad; es el modo cómo los ciudadanos la representan en su mente. La importancia de esta investigación, descriptiva y aplicada radica en los aportes que hace el estudio de la imagen urbana al desarrollo de la colectividad, ya que si se las gestiona eficazmente, las ciudades potencian sus rasgos más característicos. Por los resultados obtenidos, la imagen de la ciudad de Maracaibo es de tipo contradictoria. Si bien ella posee elementos valiosos y atractivos que son recordados e identificados y por eso forman parte de la memoria e identidad del lugar, también es cierto que coexisten elementos negativos que desdeñan y condicionan la formación de la ciudad. Este aspecto determinante afecta considerablemente la imagen de la ciudad, debido a que las contradicciones generan ambigüedad y desconfianza al momento de compartir los puntos comunes de la imagen urbana. Por lo tanto, la misma sólo puede ser caracterizada por la dimensión distintiva, lo cual reduce y minimiza la proyección que ésta tiene en la percepción, en la memoria e identidad de la gente.

**Palabras clave:** Arquitectura patrimonial, imagen urbana, ciudad, memoria, identidad.

(1) Arquitecto. M.Sc. en Gerencia de Empresas, Mención: Gerencia de Mercadeo. Profesor Contratado Cátedra Fundamentos de Mercadeo. Postgrado Ciencias Económicas y Sociales [rayportillo@gmail.com](mailto:rayportillo@gmail.com)

(2) Doctorante en Ciencias Sociales mención Gerencia, Investigadora y docente Titular de la Universidad del Zulia. Magister en Gerencia de Empresas, mención Mercadeo. Licenciada en Comunicación Social, mención Publicidad y Relaciones Públicas.

(3) Investigadora-Docente. Centro de Estudios de la Empresa. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. La Universidad del Zulia. Economista y Magíster en Gerencia de Empresas, Mención Mercadeo. Doctora en Ciencias Económicas.

## ABSTRACT

The focus of this article is centered on determining the incidence of heritage architecture within the image formation of Maracaibo. Urban image is the sum of beliefs, impressions and perceptions that a person or group has of the city; it is the way how citizens represent it in their minds. The importance of this descriptive and applied research is based on the contributions that studying urban image does to the development of collectivity, considering that if they are efficiently managed, cities promote their most relevant features. According to results, the image of Maracaibo is contradictory. Even though it has valuable and attractive elements that are identified and remembered and, for that reason, they are part of the memory and identity of the place, it is also true that some negative elements overlap which disdain and condition city formation. This determinant aspect considerably affects the image of the city, due to the ambiguity and mistrust generated by contradictions, when sharing common points of urban image. Therefore, the city cannot be only characterized by the distinctive dimension which reduce and minimize the projection that the city has on the perception, in the memory and identity of people.

**Keywords:** heritage architecture, urban image, city, memory, identity.

## RIASSUNTO

Lo scopo di questo lavoro è determinare l'incidenza della architettura patrimoniale nella formazione dell'immagine della città di Maracaibo. L'immagine urbana è la somma di credenze, impressioni e percezioni che una persona o gruppo ha sulla città; è il modo come i cittadini la rappresentano nella loro mente. L'importanza di questa ricerca, descrittiva ed applicata si fonda nei contributi che fa lo studio dell'immagine urbana allo sviluppo della collettività, perché se esse si gestiscono efficacemente, potenzieranno le loro peculiarità più caratteristiche. Da i risultati ottenuti, l'immagine della città di Maracaibo è di tipo contraddittoria. Sebbene essa possiede elementi di valore e attrattivi che sono ricordati ed individuati e per questo motivo formano parte della memoria ed identità del posto, è anche vero che coesistono elementi negativi che disdegnano e condizionano la formazione della città. Questo aspetto determinante colpisce considerevolmente l'immagine della città, dato che le contraddizioni creano ambiguità e sfiducia al momento di condividere i punti comuni dell'immagine urbana. Quindi, l'immagine può essere soltanto caratterizzata dalla dimensione distintiva; e ciò riduce e minimizza la proiezione che questa ha nella percezione, nella memoria e identità della gente.

**Parole chiave:** architettura patrimoniale, immagine urbana, città, memoria, identità.

## 1. INTRODUCCIÓN

La ciudad de Maracaibo, capital del Estado Zulia es una de las principales ciudades o centros urbanos de la República Bolivariana de Venezuela, la misma se encuentra ubicada en el extremo occidental de la geografía nacional, en el borde costero del mayor reservorio de agua dulce del país conocido, como Lago de Maracaibo; fundada después de la primera mitad del siglo XVI, Maracaibo se extiende actualmente sobre 392,80 kilómetros cuadrados situados en el extremo nor-oeste del borde lacustre, la misma se encuentra sub-dividida en dieciocho parroquias, con una población aproximada de 1.428.043 habitantes (Corporación Alcaldía de Maracaibo, 2011).

Como muchas de las ciudades latinoamericanas, el desarrollo urbano arquitectónico de Maracaibo está caracterizado por el devenir histórico de las diversas actividades políticas, económicas y sociales de sus habitantes, los cuales con el paso de los siglos fueron encontrando nuevas formas de ver y hacer la ciudad y sus espacios urbanos; esto explica la razón del por que la urbe marabina no es fruto de una planificación ordenada, sistemática y normativa, sino todo lo contrario, sus cambios reflejan un tinglado de acontecimientos históricos que marcaron no sólo la vida y el desarrollo de la ciudad, sino la imagen que formaron sus ciudadanos.

El centro histórico de Maracaibo fue fundado a mediados del siglo XVI, con característica de ciudad lacustre, enmarcada por las costas del lago, esta situación hizo del naciente entorno urbano, un sencillo conglomerado de habitantes caracterizados por la vida económica surgida precisamente del contacto con los dos kilómetros de agua dulce que le bordean, este aspecto particular dio a Maracaibo en un primer momento la vocación comercial de ciudad portuaria enclavada en una bahía natural (Amador, 2004).

Sin embargo el cambio trascendental del casco histórico de Maracaibo, llegó a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, ya consolidada la república, la distribución urbana y espacial del lugar dio paso a la modernización y actualización de nuevas estructuras que sustituyeron los antiguos modelos coloniales existentes, situación que se vio reflejada no solo en los diversos cambios surgidos en la actividad comercial y económica de la ciudad sino que incluso entre la conciencia y el pensamiento de sus habitantes, al respecto señala Amador (2004) el desarrollo urbano y el avance cultural de Maracaibo de esta etapa refleja una vida económica pujante que constituye y transforma la ciudad para legitimarse y obtener prestigio dentro de la estructura social nacional.

De esta manera, en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX se dio en Maracaibo un salto a la renovación urbana y por ende a la concepción de su imagen urbana primigenia, es el periodo donde se generan grandes cambios en las edificaciones públicas y privadas, tanto en su escala, como en su estilo (forma) o función, así como también en la aparición de novedosos medios de transporte público como el tranvía, la modernización de la flota lacustre, la configuración de nuevos espacios públicos, y la adecuación de otros ya existentes: la Plaza Bolívar, la Plaza Baralt, el Malecón, el Antiguo Mercado, entre muchos otros.

Sobre este aspecto señala Amador (2004:10):

“La ciudad a principio del siglo XX conserva su imagen de ciudad puerto como en sus orígenes. El lago de Maracaibo ejercía un papel fundamental en la integración económica de este espacio y el puerto de Maracaibo se imponía progresivamente como centro nodal”.

Esta realidad cambió con la llegada de la década de los cincuenta, el auge de la actividad petrolera trajo nuevos cambios e innovaciones, no sólo en la cultura de la gente, que de manera vertiginosa se puso en contacto con colonias extranjeras llegadas a la ciudad por la explotación del llamado “oro negro”, más que eso la transformación fue sustancial en el plano económico, donde se sustituyó trascendentalmente la vocación originaria de la urbe, Maracaibo pasó de ser una ciudad portuaria y comercial a una ciudad eminentemente petrolera.

En la década de los cincuenta llega la modernidad a Maracaibo, se construyen los primeros edificios de altura, los primeros conglomerados urbanos o urbanizaciones, aparecen las tiendas por departamento, los supermercados, los primeros centros comerciales, los ejes viales como la actual avenida 15 Las Delicias, la avenida 4 Bella Vista, la avenida 5 de Julio, entre muchas otras.

Junto con el resto de la urbe el casco histórico de la ciudad no fue la excepción de nuevos cambios y renovaciones, también en el punto génesis de la urbe, la actividad petrolera dejaría su huella imborrable en la morfología de la misma; la primera gran intervención llegó en los alrededores de los años setenta, en donde se introdujeron al estudio urbano conceptos como las macro parcelas, la exposición exterior de obras artísticas relacionadas a las conocidas neo vanguardias, las grandes áreas verdes, y un sin fin de ideas que introdujeron un nuevo lenguaje arquitectónico moderno al centro de la ciudad, lo que desencadenó en el primer Plan de Renovación Urbana, donde se construyó el Paseo Ciencias y la avenida Libertador, se indujo además el éxodo de un grueso número de la población que residía en el lugar; esta intervención dotó también

de una nueva estructura urbana el casco central de Maracaibo, la cual se ha mantenido vigente hasta nuestros días.

Las décadas que sobrevinieron se caracterizan por ser un periodo de desolación y abandono que trajo como consecuencia la descomposición del centro de Maracaibo como eje fundamental de la actividad y la vida de la ciudad, los trabajos inconclusos de la intervención moderna de los setenta, así como el crecimiento descomunal del comercio informal, ocupante de gran parte de los espacios públicos, residuales e intersticios de la nueva estructura urbana, fueron la expresión mas evidente de esta realidad. En los años ochenta y noventa, el crecimiento de Maracaibo se caracterizó por el desbordamiento del modelo urbano representado por dos ciudad paralelas, hacia un modelo mas complejo de gran extensión territorial, mediante saltos que definen un perímetro que treinta años después no ha logrado aglutinarse (Amador, 2004).

Todo este panorama explica la razón por la que Maracaibo ha pasado de ser una ciudad mono céntrica a una ciudad poli céntrica desde el punto de vista funcional (Ferrer y otros, 2002) y (Amador, 2004) con más de un 65% de área urbana periférica ocupada por invasiones y asentamientos informales no controlados, y dividida desde el punto de vista político administrativo, en dos municipios, Maracaibo y San Francisco.

A mediados de los noventa se crea el Centro Rafael Urdaneta (CRU) con el fin de formular, aplicar y ejecutar un nuevo plan de rescate integral al centro histórico de Maracaibo, denominado PIRU, o Plan de Renovación Urbana del Área Central de Maracaibo, el cual se planteó con el objetivo primordial de desarrollar integralmente el área central de la ciudad, sobre la base de su valor histórico y, como espacio para el

encuentro de la colectividad con sus raíces, adecuándolo a las exigencias de la nueva urbe. Este Plan plantea cinco políticas urbanas:

1. Reestructuración funcional.
2. Repoblamiento del área.
3. Rescate físico ambiental, recuperación de edificaciones y del paisaje tradicional.
4. Organización social y gestión participativa.
5. Diversificación y orientación de las inversiones. (Ferrer y otros, 2002).

Enmarcado en este plan tuvo lugar la primera gran intervención urbana arquitectónica del centro histórico de Maracaibo de los últimos años, consolidada en la primera Fase del Monumento a la Chinita, espacio público con características de plaza urbana inaugurada en Marzo de 2004, a la que le siguió el acondicionamiento e iluminación nocturna de la Plaza Baralt en 2010, así como también la primera fase del Paseo la Chinita inaugurado a finales del mismo año; intervenciones progresivas que entre muchas otras han ido recuperando paulatinamente los espacios del casco central de la ciudad.

En base a esta perspectiva histórica la presente investigación versó sus esfuerzos a analizar la imagen de la ciudad de Maracaibo desde la perspectiva de su arquitectura patrimonial, emplazada en su casco o centro histórico.

## **2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA**

El estudio de las características de la imagen de la ciudad es un proceso complejo donde intervienen diversos elementos que se mezclan en la configuración representativa que se forman las personas del hecho urbano en su integralidad y sus componentes; por lo cual el objetivo general de este trabajo se orienta a determinar el

nivel de incidencia de la arquitectura patrimonial en la formación de la imagen de la ciudad de Maracaibo. El mismo se descompuso en otros dos más específicos: determinar la importancia que tiene la declaración patrimonial sobre los bienes inmuebles patrimoniales de la ciudad de Maracaibo, y destacar la importancia del estado de conservación de lo mismos.

## **2.1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN**

El estudio, partió de determinar aquellas edificaciones que inciden en la formación de la imagen urbana del centro histórico de Maracaibo, por lo cual el presente trabajo es de tipo descriptivo y aplicado, ya que se contrastaron las posturas teóricas con la información recabada por los informantes.

Además la investigación encuadra en la taxonomía transaccional no experimental, donde la recolección de datos se realizó en un intervalo de tiempo previamente delimitado, sin manipular deliberadamente la variable, sino estudiándola en su contexto propio y natural.

## **2.2. POBLACIÓN**

Se consideró como población a todos aquellos organismos públicos que intervienen en la preservación, mantenimiento y renovación del casco histórico de la ciudad de Maracaibo, adscritos al ejecutivo regional, que tengan competencia para la intervención del casco histórico de la ciudad de Maracaibo; los mismos se determinaron, por la experticia y experiencia que estos poseen en torno a la conservación, mantenimiento, rescate y preservación de la arquitectura patrimonial, así como también por las habilidades de planificación, diseño y gestión de los espacios urbanos, con todas las

características y tipologías que lo componen; perfil desarrollado por la actividad y la labor profesional del arquitecto vinculado a la gestión pública. Por abarcar la totalidad de los elementos que componen el universo de estudio; la técnica aplicada en el presente trabajo fue la de censo poblacional.

### **2.3. UNIDAD DE INVESTIGACIÓN**

Como unidad de investigación se consideró a todos aquellos organismos públicos del gobierno regional del estado Zulia que tengan competencia para intervenir la infraestructura y la arquitectura patrimonial del centro histórico de la ciudad de Maracaibo, universo compuesto por cinco organismos de la estructura gubernamental del ejecutivo regional; por ende como unidad de análisis de los mismos fueron seleccionados todas las gerencias y/o departamentos de proyectos, donde desarrollan su labor profesional arquitectos con competencia y experiencia en el diseño, ejecución y control de obras; dichos profesionales de la arquitectura fueron los considerados como unidades básicas de observación, ya que es en base a estos, que se recolectó la información necesaria para determinar la incidencia que tiene la arquitectura patrimonial en la formación de la imagen urbana.

### **2.4. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN**

Las técnicas de recolección de datos aplicadas están conformadas en primer lugar por el cuestionario como fuente primaria, y la segunda orientada a la revisión documental, como memorias y cuentas de los gobiernos regionales, informes de organismos nacionales e internacionales, entre otros, utilizada para la confrontación con los resultados obtenidos en el proceso de investigación

El instrumento o cuestionario diseñado versó en torno a una serie de afirmaciones planteadas en torno a determinar la incidencia de la arquitectura patrimonial en la formación de la imagen de la ciudad.

## **2.5. TÉCNICAS DE ANÁLISIS**

El estudio de los datos se realizó a través de un análisis estadístico descriptivo, con una técnica de presentación de datos, mediante el cruce de indicadores, con lo cual se buscó reflejar la situación de la variable de estudio tal y como esta fue planteada y desarrollada en todo el proceso de investigación.

Para el análisis estadístico se procedió a realizar una base de datos digital donde se vació toda la información recabada a través del instrumento, clasificada por ítems y dimensiones, luego se calcularon las tablas de frecuencia de cada uno de los ítems, para apreciar el comportamiento de las tendencias estadísticas de los resultados obtenidos; seguidamente se agruparon por indicador y sub dimensión, de modo que se facilitara y sintetizará la información para el análisis y discusión de los resultados.

Después de agrupados los ítems por indicadores, fueron identificados y re-codificados para la combinación de dichos elementos, de acuerdo al escalonamiento de Lickert que se aplicó en el instrumento diseñado, de esta manera se obtuvieron nuevas tablas de frecuencia por sub dimensiones de cada uno de los elementos que componen la variable estudiada.

Tomando como referencia las tablas de frecuencia obtenidas y los gráficos por sub-dimensiones e indicadores, se procedió a analizar toda la información recabada en la investigación, para su mejor explicación y la respectiva contratación de autores.

## **3. IMAGEN DE LA CIUDAD**

La imagen de la ciudad según Friedman (2000: 21) “Es la suma de las creencias, ideas e impresiones que una persona o un grupo tiene de la ciudad”, o bien de alguna parte de la misma, en donde se agrupan diversos elementos de tipo cognitivos y emocionales, a través de los cuales las ciudadanos generan una representación a cerca de un determinado lugar.

Dicha imagen mental urbana surge originariamente en la individualidad de cada habitante o visitante del lugar y de sus experiencias en el mismo, según lo declara Asensio (2008:149) en semejanza a lo anterior: “la imagen de una ciudad se construye gracias a las impresiones subjetivas del individuo y a las evaluaciones tanto cognitivas como afectivas del lugar”.

Sin embargo, en contraste con lo planteado por los anteriores, Torres y Pérez (2002:158) señalan desde una visión más integral que la imagen de la ciudad es:

“La construcción mental que un ciudadano elabora en base a sus percepciones y en sus experiencias vividas. Es un “plano” de referencia en el que se localizan los lugares conocidos y los puntos focales de su cotidianidad. Es una “memoria” hecha de muchas memorias, que le permiten ir y venir, buscar y encontrar, recordar e imaginar su ciudad y, por extrapolación muchas otras ciudades”.

Lynch (1984) por su parte señala que cada individuo crea y lleva su propia imagen urbana, aunque exista una coincidencia fundamental entre los miembros de un grupo, los cuales forman imágenes públicas de la ciudad, que no son más que las representaciones comunes que hay entre la masa de habitantes de una localidad. Se trata esta de los puntos de coincidencia que aparecen en la memoria colectiva, fruto de la interacción de una realidad física única, una cultura común y una naturaleza fisiológica básica.

Es desde esta perspectiva que, puede hablarse de la imagen de la ciudad desde un punto de vista colectivo, viendo la misma como una agrupación o síntesis representativa, que forman muchos individuos de un determinado espacio o lugar. Por lo cual, la misma se construye en la mente y en la percepción de los públicos internos y externos de la ciudad, a partir de un conjunto muy amplio de factores, cuyo grado de previsión y voluntariedad se caracteriza por ser complejo y variable, ya que “todas las experiencias, expresiones, sentimientos, conocimientos y creencias, que tiene la gente de una ciudad, conforman su imagen” e identidad (Martínez, 2006:7).

La imagen de la ciudad es la síntesis de su identidad, definida esta por un conjunto de atributos de carácter permanente, que constituyen su esencia y sirven para diferenciarla de otras urbes. La misma hace referencia a un hecho exterior que pone en marcha percepciones, situaciones, y vivencias, así como también elementos íntimamente vinculados con opiniones, expectativas y estereotipos, que conjugados en una sola imagen urbana, representan la ciudad desde la gente (Martínez, 2006) y (Paz, 2005).

Siguiendo la premisa de Lynch (1984) y de Martínez (2006) la imagen de la ciudad es la representación mental que forman los diversos públicos de la ciudad, en ella influyen aspectos intangibles como creencias, ideas, recuerdos y percepciones, así como también aspectos físicos y materiales que refuerzan la imagen y la identidad del lugar; la misma aunque originariamente es individual, se transforma por la interacción social de los ciudadanos en imagen pública, ya que forma parte de un imaginario urbano colectivo, que pone en evidencia aspectos culturales y fisiológicos comunes de una localidad.

### **3.1. CONFORMACIÓN DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD**

La imagen de la ciudad se forma a través de un complejo proceso mental, dinámico y vivo, en la que no solo influyen los aspectos físico y arquitectónicos de la misma, sino también los elementos culturales que definen y representan a una ciudad, y por el cual se forma un constructo mental o imaginario urbano colectivo (Luquetta y Vidal, 2009).

Barrio y otros (2009) desde una visión más integral y compleja que la mencionada señalan, que la imagen de cualquier ciudad está formada por un diverso grupo de elementos cognitivos y afectivos, entre los que se encuentran aquellos atributos por los cuales un individuo conoce o identifica las características de la ciudad; dicha imagen también representa los elementos afectivos que hacen referencia a las actitudes y a los sentimientos de las personas hacia la ciudad y sus espacios. Por lo cual la imagen de la ciudad se forma y modifica a medida que el sujeto va incrementando su formación e información de la misma, de tal manera que su percepción es cada vez más compleja y rica, ya que se basa en un mayor número de elementos, que constantemente crecen según la acumulación de experiencias en el tiempo.

En la misma perspectiva Lynch (1984) señala que la imagen de la ciudad se forma como un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente, el medio ambiente sugiere distinciones y relaciones con el observador, el cual con gran adaptabilidad y la luz de sus propios objetivos, escoge, organiza y dota de significado lo que ve, por lo cual la imagen es contrastada y filtrada en sí misma en un continuo proceso de interacción entre el observador y el medio urbano; razón por la cual la imagen de la ciudad puede variar en forma considerablemente entre los diversos grupos de observadores.

La imagen urbana del lugar tiene por ende un valor icónico y simbólico, que habla a la gente del espacio que conocen y que a través de diversas experiencias han hecho propio, de allí la importancia que este tiene en el plano comunicacional, ya que la imagen de la ciudad se sintetiza como parte del mensaje colectivo que es transmitido de generación en generación, que habla de la ciudad y su forma de ser y evolucionar con el paso del tiempo, por la cual es identificada y reconocida por los propios visitantes.

Sobre este aspecto señala Benko (2000) que la representación de la imagen es una creación social con un esquema pertinente de lo real, por lo que el marketing territorial o urbano se perfila una nueva perspectiva de representación geográfica; entendiendo dicha disciplina, desde un sentido más amplio que la simple adaptabilidad del marketing clásico a la ciudad como producto, sino a comprender la imagen urbana como mensaje transmitido, compartido y comunicado a propios y visitantes del lugar.

### **3.2. LA IMAGEN DE LA CIUDAD Y EL MARKETING URBANO**

La imagen de la ciudad se encuentra al centro del plan de marketing urbano de cualquier ciudad, orientado este en dos perspectivas según Asensio (2008):

- Un marketing de ciudad interno, que se identifica con los habitantes de la propia ciudad y con la promoción de su auto-imagen, esta idea ayuda reforzar la autoestima colectiva de los ciudadanos, así como también a consolidar el sentido de pertenecía y orgullo del municipio, sector o lugar de la urbe al que se pertenece.

- Y un marketing de ciudad externo, que pretende alcanzar un conocimiento de esa ciudad y su atractivo como producto, comercial, competitivo, diferenciado y posicionado en el mercado internacional.

Sobre este aspecto señalan Barrio y otros (2009:12) que uno de los fundamentos en los que se apoya el plan de marketing urbano de cualquier ciudad: “está relacionado con la definición de una imagen fuerte, diferente, reconocible, coherente y, sobre todo, creadora de una opinión favorable entre los diferentes públicos a los que se dirige”. De manera que la percepción que se haga de la misma pueda ser favorable y positiva con respecto al entorno local, nacional e internacional a la que es dirigida como mensaje promocional.

Por lo cual la imagen de la ciudad debe ser comunicable a otros individuos según señala Lynch (1984), ya que de esto dependerá la formación de criterios positivos donde se observe la imagen urbana desde una perspectiva promocional atractiva, distintiva y diferenciadora de otras ciudades.

Sin embargo, Benko (2000) asegura que cada colectividad y/o ciudad es vista por sus gobernantes, por los empresarios e inversionistas, por sus habitantes y por los turistas, de diferentes modos y maneras, de allí que la imagen que estos se forman de ella como producto, no necesariamente sea fruto de una comunicación pública acertada y planificada, es por esto que las ciudades constantemente deben estudiar, comprender y aprender cómo es percibida su imagen urbana, y en base a esa información formar y difundir la imagen que desean, para crear a su alrededor sentimientos de pertenencia, validez, reconocimiento y credibilidad, según sea el caso.

Siguiendo las ideas planteadas por Asensio (2008) y Barrio y otros (2009), la imagen del lugar es fundamental al momento de plantear estrategias comunicacionales que oferten la ciudad como producto distintivo y atractivo entre los diversos públicos objetivos; por lo que se entiende que el estudio de la imagen de la ciudad esté en el centro del marketing urbano, ya que de esto depende la comprensión que tengan las personas de la ciudad como producto y del mensaje promocional comunicado de la misma.

### **3.3. CENTROS HISTÓRICOS**

Sin embargo el estudio y análisis de la imagen de la ciudad no necesariamente debe abarcar la complejidad genérica de toda la urbe, ya que como señala Lynch (1984) la percepción que se tiene de la ciudad no es continúa, sino más bien parcial y fragmentaria, ya que los individuos desarrollan con el paso del tiempo y sus experiencias urbanas, vínculos con unas y otras partes de las ciudad, por lo cual la imagen que se forman de ella esta embebida de recuerdos y significados de no toda la ciudad, sino de partes representativas de la misma. Una de las razones que explica esta conformación fragmentada y parcial de la imagen de la ciudad es el proceso de evolución y crecimiento de la urbe.

Sobre el mismo tema Vergara (2007:2) señala que en el caso de las ciudades latinoamericanas estas “se encuentran en un proceso irreversible que abarca tanto crecimiento demográfico, crecimiento económico y crecimiento de la extensión urbana”. Lo cual ha obligado a dichas urbes a extenderse de manera descontrolada hacia la periferia y los límites de la misma, espacios surgidos espontáneamente que con el paso

del tiempo se han ido consolidando y articulando en torno a otros centros urbanos ya existentes y de antigua tradición.

Por lo cual un lugar “ideal”, para estudiar la imagen de la ciudad son precisamente sus diferentes centros históricos, caracterizados estos por ser el nodo principal de toda la actividad, y el desarrollo de la ciudad o una parte de ella. Los mismos, son barrios céntricos de ciudades grandes con funciones complejas y diversificadas (político-administrativas, culturales, turísticas y religiosas), con obras arquitectónicas y características de particular importancia para la vida nacional e internacional (Günter, 2007)

Vergara (2007:6) insiste en afirmar que los centros históricos son:

“el resultado de un pasado y una historia que trascendió hasta nuestros días: no importa en qué estado se encuentren, están ahí como testigos incólumes del pasado y como testigos del presente. Son una parte de la ciudad del pasado y son al mismo tiempo la ciudad del presente”.

Considerar la imagen urbana desde la perspectiva de sus centros históricos y todo lo que ella encierra es tarea prioritaria del marketing urbano, ya que el mismo debe procurar actualizar y renovar uno de los aspectos más importantes del producto ofertado: como es la ciudad desde sus espacios y lugares de origen.

Basado en lo señalado por Pancorbo y otros (2006), Günter (2007) y Vergara (2007), puede afirmarse que desarrollar la imagen de la ciudad desde la perspectiva de los centros históricos, es por tanto, tarea prioritaria al momento de gestionar eficazmente el marketing urbano de cualquier lugar, ya que el mismo agrupa dentro de sí aspectos físicos e intangibles que conforman y refuerzan la identidad y la imagen colectiva de la ciudad, siendo este criterio la postura a seguir en el presente trabajo de investigación

centrado en determinar la incidencia de la arquitectura patrimonial, en la formación de la imagen de la ciudad de Maracaibo.

Por lo mencionado anteriormente puede entenderse que los centros históricos, sean la referencia inmediata de los ciudadanos para entender y representar su ciudad, ellos hablan del pasado y el presente de la urbe, así como de su proyección más allá del desarrollo generacional; es en este aspecto donde cobra importancia la arquitectura patrimonial, que en muchos casos se encuentra enclavada en los mismos centros históricos, por lo que los mismos se constituyen como iconos simbólicos de un lugar y su historia.

#### **4. LA ARQUITECTURA PATRIMONIAL**

Gil (2002) señala que la ciudad es un patrimonio colectivo de quienes la habitan, entendida esta como una estructura compleja conformada por muchas partes; donde cada una de ellas tiene su propia identidad, su forma de ser, sus valores y su significado; los cuales son reconocibles a través de sus características morfológicas como producto histórico-cultural de las comunidades que la constituyen. Son precisamente esas características morfológicas, las que recrean el paso del tiempo en la ciudad, donde la arquitectura como hecho social, construido y permanente en el tiempo deja su huella en la mente y en la memoria colectiva de la misma; estas edificaciones con valor histórico suelen reconocerse como arquitectura patrimonial.

La organización mundial de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura (UNESCO), organismo internacional encargado de la proclamación de los bienes patrimoniales universales, define en el artículo primero de las actas constitutivas, al patrimonio cultural como:

“Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

Los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia” (Organización mundial de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura (UNESCO), 1978; 141).

Es a partir de esta declaración que en el plano internacional, se identifica a la arquitectura patrimonial, como aquel grupo de obras de infraestructura antiguas y modernas, con pertinencia y relevancia social, que tengan un valor particular desde el punto de vista histórico, de las ciencias y las artes.

En Venezuela conforme a los estatutos de convenios internacionales, el órgano encargado de la proclamación, defensa y resguardo del patrimonio cultural, es el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC), el cual define en su articulado legal cap. 2. Art 6, nº 2, la arquitectura patrimonial como todos aquellos: “bienes inmuebles de cualquier época, que sea de interés conservar por su valor histórico, artístico, social o arqueológico” (Congreso de la República de Venezuela, 1993;7) que hayan sido o no declarados patrimonio nacional.

Se considera entonces que la arquitectura patrimonial, es toda aquella edificación o complejo arquitectónico, bien inmueble construido, antiguo o moderno, emplazado en cualquier punto de la ciudad, que contenga un distintivo valor histórico, artístico, científico y cultural por el cual cobra un determinado significado para la población y su

memoria colectiva; de allí que merezca ser conservado y preservado para el disfrute y el conocimiento de futuras generaciones.

Generalmente son los centros históricos urbanos, los puntos referenciales donde converge la aparición de estos bienes inmuebles patrimoniales, ya que son los poblados de mayor data histórica en la urbe, considerados como puntos génesis de su fundación, actividad, vida y desarrollo de la ciudad. Lugar privilegiado que como escenario urbano orquesta dentro de sí un sin fin de espacios y lugares con valor e importancia histórica, artística, científica y cultural para la ciudad.

El patrimonio de la ciudad como indica Huerta y De la Calle (2007) es el hilo de la memoria en tanto que es nexo común entre generaciones, capaz de unir, presente, pasado y futuro, donde puede afirmarse que el patrimonio se hereda, pero también cada generación ejerce una acción específica sobre esa herencia, capaz de transmitirla o incluso romperla, para formar su propio patrimonio del presente.

Son precisamente los centros históricos, los lugares preferenciales que concentran y representan la memoria colectiva, a través de su configuración arquitectónica y urbanística, por lo cual son reconocidos y recordados por las habitantes de la ciudad, son lugares de memoria, lugares fuertes que marcaron y lo siguen haciendo, la referencia histórica, artística y cultural de la ciudad.

Es por esta razón que la arquitectura patrimonial en las ciudades, tiene además un carácter icónico y simbólico, en el plano local, nacional e incluso internacional, ya que en muchos casos la arquitectura patrimonial del lugar, define, representa y sintetiza la imagen y la identidad del mismo; sobre este aspecto tratan Kotler y Whitehouse (2007), señalando que el marketing de lugares encuentra en la arquitectura y en la

infraestructura urbana una herramienta de rápido y eficaz desarrollo para la ciudad, ya que la misma desempeña un papel determinante al momento de fortalecer su propio imagen urbana, transmitida y comunicada entre los diferentes públicos de la ciudad.

#### **4.1. TIPO DE PATRIMONIO**

Como se mencionó anteriormente la declaración patrimonial sobre cualquier bien inmueble construido, depende de la relevancia y del valor histórico, artístico, científico y cultural que el mismo represente para una localidad en particular o bien para la comunidad internacional dependiendo sea cada caso.

Según el catálogo patrimonial de edificaciones, sitios urbanos y bienes con declaratoria patrimonial referido en el Décimo Plan de Desarrollo del Estado Zulia 2008-2012 (Consejo de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas del Estado Zulia 2009; 43) en el municipio Maracaibo existen tres niveles de declaración, cada una determinada por la competencia y la escala geográfica del organismo que realiza la proclamación, a saber:

- Patrimonios nacionales. Declarados por el Instituto de patrimonio cultural nacional en consejo de ministros junto con el poder ejecutivo nacional.
- Patrimonios regionales. Declarados por las sedes regionales del instituto de patrimonio cultural, junto con el gabinete ejecutivo del gobierno regional de cada estado.
- Patrimonios municipales. Declarados por los ayuntamientos municipales, junto con el concejo o cabildo metropolitano de cada municipio.

Para todas las declaraciones priva el mismo criterio, la relevancia histórica, artística, científica y cultural que tenga la obra arquitectónica para la comunidad local, regional o nacional.

#### **4.2. FORMA Y FUNCIÓN DEL EDIFICIO PATRIMONIAL**

La función del edificio arquitectónico viene dada por el uso que en este se desarrolla, es decir las actividades que el mismo acoge dentro de sus espacios y por las cuales existe en un lugar determinado, de modo que la arquitectura con toda la complejidad de su forma y su estética se configura como contendor de un uso determinado, que al fin de cuenta da vida al edificio, concebido este como hecho construido, social y permanente, signo evidente de una sociedad en progreso.

Según Solà-Morales y Rodríguez (2000) en su nivel más primario la arquitectura ha de preocuparse por dar satisfacción a las necesidades básicas de cobijo, el cual se define en el origen mismo del edificio como idea, y se mantiene permanentemente a lo largo de su historia, no solo como una constante ideológica que da testimonio de la esencia del hecho arquitectónico, sino también como una permanente demanda a la que da respuesta a través de su uso como hecho urbano.

Norberg-Schulz (2005:33) por su parte señala que la arquitectura puede entenderse en función de dos aspectos básicos: la organización del espacio (función) y la forma construida (estilo); o resumiendo el espacio y la forma. “El primero está relacionado con la orientación del hombre en su entorno (incluidas las pautas funcionales de sus acciones); la segunda, con su identificación con un carácter ambiental (incluida su necesidad de expresión)”.

Pero en el caso específico de la arquitectura patrimonial, la forma tiene una permanencia mucha más rígida en el tiempo, mientras que la función no; esta segunda, tiene la capacidad de adaptarse a las necesidades de un momento determinado, por lo cual no necesariamente los espacios patrimoniales son dotados de usos y funciones, que reflejan la idea originaria para la cual fueron concebidos dichos espacios, sino lo contrario, aunque con el pasar del tiempo se mantenga la forma y la estética del pasado con el que fue concebido el edificio patrimonial, su función cambia dependiendo la demanda de un momento determinado.

La arquitectura patrimonial con valor historicista, por su permanencia en el tiempo, su durabilidad en el tejido urbano y por el valor originario que aporta a la memoria histórica de la urbe, es foco constante de gestiones e inversiones para su mantenimiento y conservación, lo cual da pie al indicador considerado en este apartado, que es el nivel de importancia que tiene para los ciudadanos el estado de conservación de los hechos arquitectónicos.

Al intervenir cualquier espacio con características patrimoniales debe ponerse en primer plano según Pérez (2006), la capacidad de identificación y apropiación que tenga la población del lugar con respecto el hecho intervenido, dicha acción urbano-arquitectónico tendrá arraigo y desarrollo entre los ciudadanos, por encima de cualquier actitud resistente o de expulsión a la misma que pueda surgir entre estos.

En este mismo sentido la ciudad elabora nuevos significados, en los recorridos de las personas, en la vivencia y en la experiencia de la ciudad como hecho urbano social y patrimonial; la ciudad configura nuevos imaginarios en base a sus patrimonios que rodean y llenan las ciudades con elementos identificadores del espacio urbano, social y

cultural, lo cual influyen en la formación del imaginario urbano colectivo y en la identificación con los mismos (Pérez, 2006).

## **5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS**

Para el abordaje de los resultados de este objetivo se consideró la importancia que tiene para los informantes el tipo de declaración patrimonial que recae sobre el mismo, así como también aspectos relacionados directamente a la forma y función de las edificaciones patrimoniales señaladas, estas dos vertientes indicarán cual es el nivel de incidencia que tiene la arquitectura patrimonial del centro histórico de la ciudad de Maracaibo, en la formación de la imagen urbana de la misma.

En lo referente a la importancia que poseen el tipo de declaración patrimonial sobre cada uno de los inmuebles, 84% de los encuestados se inclinó positivamente en reconocer como importante dicha declaración, y esto se justifica entendiendo que gracias a las políticas conservacionistas de los entes gubernamentales, según el grado de declaración, le da cierta competencia para invertir sobre la misma recursos económicos, los cuales son necesarios para el mantenimiento y la permanencia de dicha edificación.

Sin embargo, para comprender mejor este resultado es necesario señalar además cuales edificaciones y su tipo de declaratoria fue notablemente reconocida entre los encuestados. Resaltan las referidas con declaración Nacional/Regional, a saber la Basílica de Ntra. De Chiquinquirá, la Casa de Capitulación, el Palacio de Gobierno, el antiguo Mercado, y el sector Plaza Baralt.

El segundo aspecto de este apartado se relaciona con la forma y función espacial de cada una de las edificaciones, así como también del estado de conservación, la

valoración y el atractivo que estas ofrecen a la formación de la imagen urbana, tal como se desarrollan a continuación individualmente.

84% de los encuestados consideró pertinente la intervención pronta de las edificaciones patrimoniales, ya que las mismas requieren de un continuado proceso de restauración, mantenimiento, rehabilitación, acondicionamiento y conservación, según cada caso, lo que permita el óptimo funcionamiento de las mismas, así como su permanencia en el tiempo.

Sin embargo, la mayoría de las edificaciones requieren de intervenciones a corto plazo para su funcionamiento según la percepción de los informantes, en las que destaca tres espacios muy particulares como son el Convento San Francisco, el Sector Plaza Bolívar, y el Museo Rafael Urdaneta, esta tendencia es comprensible considerando que las intervenciones en el centro de Maracaibo han sido puntuales en los últimos años y no han habido políticas integrales de rescate de zonas urbanas históricas, sino de edificaciones y espacios particulares, sin duda la más emblemática de esta zona es el Sector Plaza Bolívar, que como se indica posee el más alto nivel de requerimiento de intervención, considerando que es el intersticio sobrante de las macro parcelas del área histórica, donde tanto el Monumento a la Chinita construido en 2004, así como los jardines de la Iglesia Santa Bárbara rehabilitados en el 2010, han dejado la Plaza Bolívar y sus adyacencias en un serio estado crítico de destrucción, donde la intervención se requiere con carácter de urgencia.

La población encuestada valoró lo arquitectura patrimonial del centro histórico de Maracaibo, como un atractivo digno de conservar, promocionar y mostrar, ya que el mismo sintetiza y representa la imagen de la ciudad de Maracaibo, esta afirmación

obtuvo 86% de aceptación, con lo cual se ejemplifica el alto grado de influencia que tiene para la conformación dicha imagen la arquitectura con valor histórico y patrimonial.

Casi la totalidad de las edificaciones fueron identificadas por los informantes como iconos referenciales para la conformación de la imagen urbana de la ciudad, ubicándose la mayoría por encima de 80%. Esto confirma el alto nivel que aporta para la imagen de la ciudad de Maracaibo, la arquitectura patrimonial, la misma no solo es valorada, recordada e identificada, sino jerarquizada y enfatizada del resto del cumulo de edificaciones del centro de la ciudad.

Los resultados obtenidos confirman las posturas de Pancorbo y otros (2006), Vergara (2007) y Günter (2007) ya que la conservación del edificio patrimonial debe ser tarea prioritaria de los gobiernos regionales, que se interesan en mejorar la imagen de la ciudad, el mismo es también fruto de un proceso surgido de la necesidad colectiva de mejorar y rescatar aquellos espacios con alto grado de significado para la ciudad, su imagen, identidad y memoria. Por lo que la arquitectura patrimonial es valorada y por ende exhibida como un atractivo urbano, ya que es una garantía que facilita la re-identificación con el lugar y por ende el aumento del sentido de pertenencia con el mismo.

Por todo esto puede afirmarse el alto nivel de influencia que tiene la arquitectura patrimonial del centro histórico de la ciudad de Maracaibo, para la formación de su imagen urbana colectiva, porque es una arquitectura que habla a todos sobre su origen, historia y futuro como ciudad, como indica Huerta y De la Calle (2007) el patrimonio de la ciudad es el hilo de la memoria en tanto que es nexo y punto común entre

generaciones, capaz de unir y enlazar, presente, pasado y futuro; por lo cual puede afirmarse que el patrimonio es un bien heredado pero mantenido, conservado, pero también gracias a la dinámica urbana cada generación ejerce una acción específica sobre dicha herencia, capaz de transmitirla y mejorarla para formar su propio patrimonio del presente.

## **6. CONSIDERACIONES FINALES**

Con respecto al objetivo de estudio, orientado a determinar el nivel de incidencia de la arquitectura patrimonial en la formación de la Imagen de la ciudad de Maracaibo.

Se confirmó que los bienes patrimoniales declarados son importantes para los ciudadanos, y esto gracias a la representatividad que estos tienen en la mente y la memoria de los personas, por lo que la declaración patrimonial sobre una edificación enfatiza y realza la aceptación que la misma tiene para la gente, por lo cual es necesario conservarla y mantenerla, ya que la misma habla no sólo del pasado nostálgico de la ciudad, sino del ahora y el presente de la urbe y su historia.

Sin embargo, como se ha mencionado acompañando a la declaración debe ir la intervención conservacionista de la edificación, ya que de no ser así aunque se mantenga viva la importancia del espacio patrimonial, el abandono y mal estado del mismo, desdeñan la percepción mental que se tenga del sitio y por ende de la imagen que se forma de este. Incluso el espacio puede ser valorado y considerado como un potencial atractivo, pero si se encuentra en un estado de destrucción o abandono afectará notablemente en la representación que se haga del mismo.

Se afirma entonces que la arquitectura patrimonial incide notablemente en la formación de la imagen de la ciudad, ya que esta da carácter icónico y simbólico a la misma, le

dota de configuración, de una morfología concreta, capaz de recordar e identificar, por lo cual sintetiza dicha imagen urbana. La arquitectura patrimonial emplazada en el casco histórico de la ciudad de Maracaibo, dota de significado gráfico la imagen de la ciudad, la misma materializa y refleja la convergencia y puesta en común del imaginario colectivo urbano, sintetizado en una imagen pública y común.

Entre las edificaciones patrimoniales sobre las que se sustenta y sintetiza la imagen de la ciudad de Maracaibo, destacan la Basílica menor de Ntra. Señora de Chiquinquirá, el edificio sede de la Casa de la Capitulación o Casa Morales, el Palacio de Gobierno regional o Palacio de los Cóndores, la Calle Carabobo o de la Tradición, reproducción morfológica moderna del antiguo Barrio “El Saladillo”, y el Sector Plaza Baralt, que alberga la plaza pública con el mismo nombre, la Iglesia del Convento San Francisco de Asís y el Antiguo Mercado de Maracaibo, hoy Teatro Lía Bermúdez, ejemplo referencial del reciclaje de la arquitectura historicista en la ciudad. Las mencionadas edificaciones fueron valoradas e identificadas como atractivos propios de Maracaibo, por lo cual se concluye que las mismas sintetizan y configuran la imagen de la ciudad de Maracaibo, su memoria e identidad.

Por todo lo mencionado puede definirse que la imagen de la ciudad de Maracaibo es de tipo contradictoria, ya que a pesar de poseer elementos valiosos y atractivos que son recordados e identificados, por lo que forman parte de la memoria e identidad del lugar, sin embargo co-existen elementos negativos, que desdeñan y condicionan la formación de la misma; este aspecto determinante afecta considerablemente la imagen de la ciudad, ya que las contradicciones, generan ambigüedad y desconfianza al momento de compartir los puntos comunes de la imagen urbana; por lo cual la misma sólo puede

ser caracterizada por la dimensión distintiva, lo cual reduce y minimiza la proyección que esta tiene en la percepción, en la memoria, e identidad de la gente.

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amador Amaya, Engelberth (2004) Legislación Urbana: Una política de gestión. Casco Histórico de Maracaibo, Ponencia presentada en el X Congreso Latino Americano de Ciencias Políticas. "Desafío político y social en América Latina: el vínculo entre el desarrollo y la democracia". San José, Costa Rica Disponible en <http://www.ijj.derecho.ucr.ac.cr/archivos/documentacion/inv%20otras%20entidades/aleg cipol/panel7/LegislaUrbana.pdf> . Consultado el 19 de abril de 2011.

Asensio Romero, Pedro (2008), Marketing Municipal, primera edición, Madrid España, Ediciones Díaz de Santos, pp. 144-153.

Barrio García, Salvador del; Luque Martínez, Teodoro; Rodríguez Molina, Miguel Ángel (2009), La modelización de la imagen de ciudad desde la perspectiva de los líderes de opinión externos, Revista Eure, volumen XXXV, número 106, pp. 9-28.

Benko, Georges (2000), Estrategias de comunicación y marketing urbano, Revista Eure, volumen XXVII, número 79, disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612000007900004&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612000007900004&lng=es&nrm=iso&tlng=es). Consultado el 12 de octubre de 2010.

Congreso de la República de Venezuela (1993), Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, Caracas Venezuela, Presidencia de la República, Gaceta Oficial N° Extraordinario 4.623 de fecha 03 de septiembre de 1993.

Consejo de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas del Estado Zulia (2009), Decimo Plan de Desarrollo del Estado Zulia 2008-2012, Gobernación del Estado Zulia, pp. 34.

Corporación Alcaldía de Maracaibo, Portal Web Oficial, Disponible en [www.alcaldiademaracaibo.gob.ve](http://www.alcaldiademaracaibo.gob.ve), Consultada el 19 de abril de 2011.

Ferrer, Mercedes; Quintero, Carolina; Barroso, Helen (2002) Maracaibo, periferia y área central, hacia una política de consolidación sustentable en Venezuela, Revista Ciencias de Gobierno, año 6, volumen 6, número 011, pp. 51-74.

Friedman, Reinhard (2000), Marketing urbano. ¿Cómo promover una ciudad? Ponencia presentada en las Primeras Jornadas Iberoamericanas de Marketing Municipal y Nuevas Tecnologías, Ciudad de México, México, disponible en: <http://www.fhcm.org.ar/art/Marketing%20urbano%20de%20ciudades%20-%20R.Friedman.PDF>. Consultado el 16 de octubre de 2010.

Gil Scheuren, Beatriz (2002), Una Propuesta de Acciones Urbanas para Centros Tradicionales. El caso de La Parroquia de Mérida, Fermentum Revista Venezolana de Sociología y Antropología, volumen 12, número 33, pp. 117-125.

Günter, Mertins (2007), La renovación de los centros históricos en Latinoamérica: fases – conceptos –estrategias, Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, número 6, disponible en: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/view/318/146>. Consultado el 29 de octubre de 2010.

Kotler, Philip; Whitehouse, Matthew G (2007), Marketing internacional de lugares y destinos: estrategias para la atracción de clientes y negocios en Latinoamérica, primera edición, edición en español de Guerrero Rosa Pablo Miguel, Ciudad de México, México, Ediciones Pearson Educación, pp. 80-212.

Luquetta, David; Vidal, Antonino (2009), Análisis descriptivo: Creación de imagen de ciudad y Recuperación de centros históricos en América Latina, Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, numero 11, disponible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85512905004>. Consultado el 30 de octubre de 2010.

Lynch, Kevin (1984), *La imagen de la Ciudad*, tercera edición, edición en español de Reveron Luis Enrique, Ciudad de México, México, Ediciones G. Gili, pp. 9-108.

Martínez Gómez, Antonio (2006), *Creación de una marca de ciudad*, Documentos del V Curso de dirección pública Madrid España, disponible en: <http://www.futurelx.com/docs/jornadas/marca.pdf>. Consultado el 12 de octubre de 2010.

Norberg-Schulz, Christian (2005), *Los principios de la arquitectura moderna: sobre la nueva tradición del siglo XX*, primera edición, versión en español de Sainz Jorge, Barcelona España, Editorial Reverte, pp. 283.

Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO), *Actas de la conferencia general Resoluciones Recomendaciones (1978)*, Paris Francia volumen 1, artículo 1, pp. 14.

Pancorbo de Sandoval, José; Hevia, Amaury; Anguiano, Rigoberto (2006), *El Marketing urbano como herramienta de apoyo en la gestión de centros históricos*, *Revista Diseño y Sociedad*, número 18, pp. 26-31.

Paz, Sergio (2005), *Gestión estratégica y posicionamiento de ciudades. La marca de ciudad como vector para la proyección internacional*, *Revista Venezolana de Gerencia*, año 10, número 30, pp. 177-195.

Pérez Romero, Jhoana (2006), *El imaginario colectivo como vínculo entre patrimonio y sociedad. Caso de estudio Iglesia Santa Barbará de Rubio*, Ponencia presentada en el Congreso Centenario del Archivo Arquidiocesano de Mérida (1905-2005), Mérida Venezuela, *El patrimonio eclesiástico venezolano*, volumen 3, pp. 395-400.

Solà-Morales, Rubiò Ignasi; Rodríguez, Carmen (2000), Introducción a la arquitectura: conceptos fundamentales, primera edición, Barcelona España, Ediciones UPC, pp. 156.

Torres Tovar, Carlos Alberto; Pérez Hernández, Edmundo (2002), La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad, segunda edición, Bogotá Colombia, Editorial Universidad Nacional de Colombia, pp158-161.

Vergara Durán, Ricardo Adrián (2007), Transformaciones de la imagen de una ciudad: repercusiones de la renovación urbana, Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, número 6, disponible en: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/view/319/147>. Consultado el 29 de octubre de 2010.